El sector Hortícola valenciano

La Horticultura valenciana ha sido una actividad paradigmática en el contexto agrario español, en aspectos muy distintos con una gran diversificación de producciones y una clara proyección comercializadora tanto en el mercado interior como en el ámbito exterior.

José Vicente Maroto • Catedrático de Horticultura y Cultivos Herbáceos. ETSIA. Universidad Politécnica de Valencia.

Introducción

En lo referente a la diversificación productiva, cabe señalar que a los cultivos hortícolas de especies tradicionales, oriundas del Antiguo Continente, que probablemente habrían llegado desde la Antigüedad, como nabos, lechugas, cebollas, coles, melones, sandías, pepinos, etc., se unieron otros que llegaron o se reintrodujeron en Europa a través de la expansión del Islam desde la Alta Edad Media, como berenjenas, taxones de las anteriores cucurbitáceas, posiblemente espinacas, etc., junto con otros cultivos herbáceos como la caña de azúcar y el arroz, que ocuparon amplias zonas del territorio medieval valenciano. Existen testimonios muy explícitos, ya después de la reconquista por parte de la Corona de Aragón, como el del fraile catalán Francesc d'Eiximenis, quien en su "Regiment de la cosa pública" (siglo XIV), enumera una amplísima lista de producciones agrarias de todo tipo entre las que se incluye un catálogo copiosísimo de especies hortícolas, cultivadas en la ciudad y Reino de Valencia. Este amplio catálogo se fue ampliando paulatinamente con especies procedentes del Nuevo Mundo, como el pimiento, las calabazas americanas, el boniato, el tomate, las judías comunes y de Lima, el cacahuete, etc., a partir del siglo XVI, siendo de destacar la labor de aclimatación que se hizo a este respecto en el jardín botánico de Puçol, a unos 15 km de la ciudad de Valencia y la amplia labor divulgativa emprendida por la Real Sociedad de Agricultura y Amigos del País, a partir del último tercio del siglo XVIII .

Cultivo de melones bajo invernadero con calefacción en la finca experimental de la Fundación Rural Caja Valencia (Paiporta)

En el siglo XVIII existen dos obras agrarias importantísimas en las que se describen con multitud de detalles las numerosas producciones hortícolas valencianas: una de contenido más tecnológico (con amplias discusiones sobre el "Nuevo Método", propugnado por el inglés Tull), "La agricultura general y gobierno de la casa de campo" de José Antonio Valcárcel (1720-1792), y otra de orientación más generalista y descriptiva: "Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, poblaciones y frutos del Reyno de Valencia", de Antonio José Cavanilles (1745-1804). En esta segunda obra Cavanilles, en numerosos capítulos propugna la sustitución del cultivo del arroz (para el botánico valenciano causante principal de la difusión de las enfermedades palúdicas), por cultivos hortícolas. También, y por curioso que nos parezca, sorprende un poco que Cavanilles cite muy pocos cultivos hortícolas de procedencia americana, aunque sin embargo, todos ellos aparecen estudiados con bastante detalle en la obra de Valcárcel.

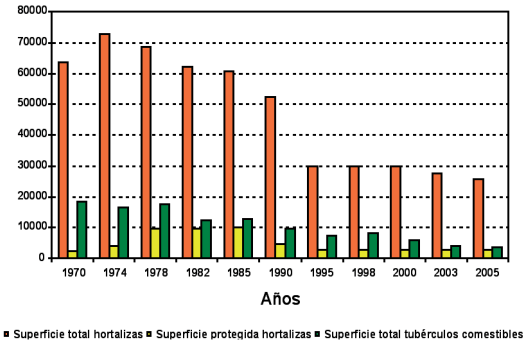
De todas las especies hortícolas cultivadas, la Horticultura valenciana ha seleccionado numerosos cultivares, muchos de ellos actualmente en peligro de extinción por la erosión genética acontecida a partir del último tercio del siglo XX, principalmente tras la introducción de cultivares híbridos. Entre los numerosos ejemplos del material vegetal autóctono seleccionado y mantenido, cabría citar los numerosos cultivares tanto de especies del Antiguo Continente, como cebollas (Babosa, Llíria, Valenciana de Grano, etc.), melones (Franceset o Roget, Pell de Granota o Pinyonet, Tendral, Groc Valencià d'Ontinyent, etc.) entre otras, así como en especies procedentes de América, como por ejemplo tomate (diversas líneas de Valenciano, Cuarenteno,), pimiento (Valenciano,...), etc.

Viajeros de todas las épocas han descrito ampliamente las peculiaridades de las huertas valencianas Gandía, Orihuela,etc. y en particular la circundante a la ciudad de Valencia, resaltando su benignidad climática.

La proyección exportadora valenciana, en principio y desde la época medieval, de pasas, arroz, vino y seda, principalmente por vía marítima, y posteriormente de agrios a partir de mediados del siglo XIX, se amplió asimismo, como mínimo a partir de estas últimas fechas, con la incorporación de productos hortícolas diversos, como

melones, cebollas, etc. y se reforzó en el mercado interior español con el desarrollo del ferrocarril. El gran canal comercializador abierto por los agrios valencianos en Europa fue aprovechado, sobre todo, en las décadas de 1970 y 1980, por toda la Horticultura española mediterránea, que tuvo su gran despegue en otras regiones (Andalucía, Murcia, etc.) en estas mismas décadas. En este despegue también jugaron un papel importante algunas empresas valencianas de producción y servicios, que promovieron asimismo en la propia Comunidad Valenciana, la introducción de nuevos cultivos (apio, lechuga Iceberg, col china, bróculi, tomate cherry, melón cantaloup, etc.), aunque posteriormente deslocalizaron sus producciones. A este respecto a mediados de la década de los 80, el porcentaje de hortalizas comercializadas en el mercado exterior por empresas valencianas suponía más del 40% del volumen exportado desde España.

Gráfico 1
Evolución de la superfície en la Horticultura valenciana. (Fuentes: MAPA, Anuarios Est. Agr. y CAPA G. Valenciana).



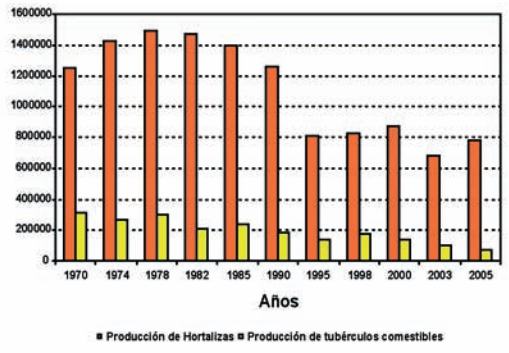
Situación actual, evolución y estructuración actual del sector Hortícola valenciano

Basándonos principalmente en datos de la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación (CAPA) de la Generalitat Valenciana, en el año 2005 la superficie dedicada a hortalizas en la Comunidad Valenciana ocupaba una superficie de 25.701 ha y una producción de 783.314 t, mientras que los tubérculos comestibles (sobre todo patata), ocupaban 3.466 ha y más de 71.035 t. Contrastando estos datos con los avances del MAPA, para el año 2005, supondrían aproximadamente en hortalizas el 7,31% de la superficie española y el 5,70% de la producción, mientras que en tubérculos comestibles supondrían el 3,57 y el 2,67% respectivamente de la superficie y producción total de España. Estos porcentajes, son aproximados, y deben tener un valor real algo inferior, puesto que en los avances del MAPA, no figura la totalidad de las producciones hortícolas.

Las hortalizas con mayores producciones eran el tomate (121.245 t), la sandía (100.288 t), la lechuga (84.515 t), la cebolla (64.100 t), las alcachofas (53.207 t), los melones (49.538 t), los pimientos (40.373 t), etc. Como cosa curiosa entre las producciones importantes, aparece el bróculi (57.000 t), cultivado principalmente en la provincia de Alicante.

Como puede verse en los **Gráficos 1 y 2**, los valores absolutos de superficies y producciones hortícolas valencianas han disminuido ostensiblemente en las tres últimas décadas: a mediados de los 70 (1974), suponían 72.863 ha y 1.4123.932 t, junto con 16.575 ha y 267.540 t de tubérculos comestibles; a mediados de los 80 (1985), las hortalizas ocuparon 60.642 ha y produjeron 1.399.061 t y los tubérculos comestibles 12.842 ha y 237.293 t; a mediados de los 90 (1995) el descenso constatado ya era notable, 29.874 ha y 811.591 t de hortalizas y 7.517 ha y 137.409 t de tubérculos comestibles; en 2003, 27.439 ha y 680.085 t de hortalizas y 4.260 ha y 100.000 t de tubérculos comestibles (Maroto,

Gráfico 1
Evolución de la producción en la Horticultura valenciana. (Fuentes: MAPA, Anuarios Est. Agr. y CAPA G. Valenciana).



Cultivo de melones bajo cubierta flotante. Bajo Segura.

Invernadero con cobertura doble (malla y plástico desplegable) Cooperativa de Alginet (Valencia).

Gráfico 3
Importancia relativa de la Horticultura valenciana en el contexto español. (Fuentes: MAPA, Anuarios Est. Agr. y CAPA G. Valenciana).

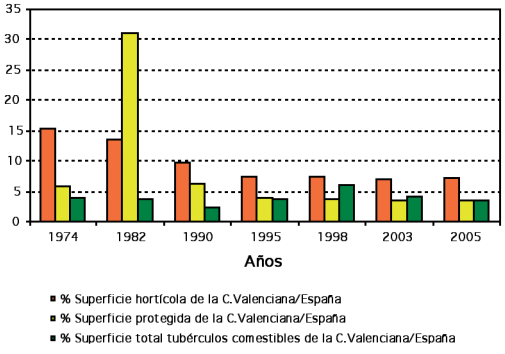
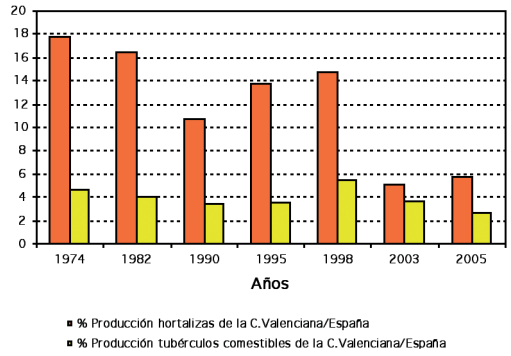


Gráfico 4
Importancia relativa de la Horticultura valenciana en el contexto español. (Fuentes: MAPA, Anuarios Est. Agr. y CAPA G. Valenciana).



2004), hasta alcanzar las cifras anteriormente mencionadas en 2005.

La superficie hortícola protegida, alcanzó en la Comunidad Valenciana sus valores más elevados entre mediados de los 70 y mediados de los 80 (seguramente, y entre otras cosas, por la gran importancia que entonces tenía el cultivo del fresón), permaneciendo en los últimos años bastante estancada, ocupando en el año 2005, 2.777 ha. Desde siempre, la mayor parte de la superficie protegida valenciana se basa en protecciones ligeras (acolchados, cubiertas flotantes y túneles bajos).

Por provincias, Alicante (11.088 ha y 385.213 t) ha rebasado a Valencia (9.209 ha y 277.303 t) en superficie y producción de hortalizas, así como en superficie protegida (2.194 ha) y Castellón (5.404 ha y 120.798 t) es la que ofrece menores valores.

Al margen de las posibles deficiencias derivadas de las dos fuentes estadísticas consultadas, es evidente que el sector hortícola valenciano ha experimentado un notable descenso, particularmente manifiesto en los últimos 20 años.

Existen cultivos, como el fresón o las judías verdes que a mediados de la década de los 80 alcanzaron cifras muy elevadas (54.194 t y 40.529 t respectivamente en 1985) y que hoy son básicamente testimoniales (1390 t y 5.156 t en 2005), y otros como el tomate (282.295 t en 1985), las cebollas (343.683 t en 1985), las alcachofas (112.397 t en 1985), las patatas (237.293 t en 1985), etc., que se han reducido de forma ostensible. Algunas empresas que en el pasado jugaron un gran papel en la producción y comercialización de hortalizas, así como en la introducción de nuevos cultivos, como el del bróculi (anteriormente señalado), han desaparecido, se han deslocalizado, han sido absorbidas por otras o han diluido su actividad en territorio valenciano.

En los **Gráficos 3 y 4**, se puede observar la evolución de la importancia relativa de la Horticultura valenciana en el contexto español, que llegó a ser en hortalizas el 15,43% y el 17,86% respectivamente de la superficie y producción en 1974; el 9,75% y 10,71% respectivamente en 1990 y el 6,91% y el 5,15% de la superficie y la producción en el año 2003. En tubérculos comestibles pasó de un 4,03% en superficie y un 4,65% en producción en 1974, al 4,13% y 3,70% respectivamente en el año 2003 y a las cifras anteriormente señaladas en 2005, con las reservas anteriormente destacadas, derivadas del contraste de estadísticas. El porcentaje de la superficie hortícola protegida en la Comunidad Valenciana respecto a la española, alcanzó sus máximos valores en la primera mitad de la década de los 80, pero no ha rebasado el 4,5% en los últimos 10-15 años (3,4% en 2003).

Todos estos datos, y tanto en lo concerniente a hortalizas como en tubérculos comestibles, independientemente de los valores absolutos del año 2005, corroboran la gran reducción experimentada por la Horticultura valenciana.

Entre las principales comarcas productoras, además de las tradicionales como la Huerta de Valencia, las Riberas del Júcar, Camp de Túria, en la provincia de Valencia; la Plana de Castellón y El Baix Maestrat, en la provincia de

Frutos de tomate cv valenciano

Castellón; el Bajo Segura, El Bajo Vinalopó, en Alicante, etc., con una producción en general todavía bastante diversificada (alcachofas, cebollas, coles, sandías, melones alcachofas, lechugas, tomates, patatas, etc.), cabe destacar la amplia concentración de cultivos bajo invernadero, sobre todo de pimientos, ubicada principalmente en Pilar de la Horadada (Alicante) o el gran desarrollo productivo de una Horticultura industrial o extensiva y muy mecanizada, en diversos productos (nabos, chirivías, zanahorias, puerros, espinacas, etc.), en Villena- Alto Vinalopó (Alicante).

De cualquier manera debe constatarse que en las comarcas con mayor tradición hortícola, en particular la Huerta de Valencia y otras huertas periurbanas, la superficie destinada al cultivo de hortalizas se ha reducido notablemente en base a diversas razones, que citaremos posteriormente.

Invernadero de plástico. Pilar de la Horadada (Alicante)

Existe una amplia sensibilidad en el sector hortícola hacia un manejo de los cultivos respetuoso con el medio ambiente, y en gran parte de las empresas y cooperativas de producción, se siguen programas de lucha integrada, lucha biológica, producción integrada y/o se suelen adoptar las normas propiciadas por certificaciones de calidad (EurepGap, Naturane, AENOR, ENAC, ISO, etc.), programas que han sido además impulsados desde hace años por la CAPA de la Generalitat Valenciana, a través de apoyos a determinados aspectos formativos a profesionales (por ejemplo ATRIAS, ADvs, etc.).

En las comarcas con mayor tradición Hortícola, la superfície de cultivo se ha reducido por la expansión de los agrios o la presión urbanística, entre otras causas

Adicionalmente y desde hace más de 20 años la propia CAPA ha propiciado la experimentación e investigación hortícola en centros diferentes de distintas comarcas de las tres provincias valencianas, como el que aparece en una de las fotografías perteneciente a la Fundación Rural Caja de Valencia (FRCV) en Paiporta, existiendo una verdadera red de experimentación hortícola valenciana ,en la que intervienen además de los sectores productores, principalmente del mundo cooperativo, FRCV, investigadores de la propia CAPA, IVIA (Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias) y Universidad Politécnica de Valencia (UPV). Los objetivos de este programa se coordinan en diversas reuniones anuales, se transfieren en jornadas específicas y se publican anualmente en un libro, editado por la CAPA-GV y FRCV, como “Memoria de Actividades. Resultados de Ensayos hortícolas”. Existe actualmente un importante banco de germoplasma hortícola en el Centro de Conservación y Mejora de la Agrodiversidad Valenciana de la UPV.

Recolección racionalizada de bróculi en el marjal Pego-Oliva a mediados de 1980

Aunque todavía están presentes en el sector empresas privadas de cierta importancia en la producción y comercialización de hortalizas, radicadas en la Comunidad Valenciana, (como Hermanos Cervera, AgroPechuán, Horfres, Zanemi, Duart, Hermanos Aparici Rosa, J.M.Estruch, Olé, Frutas Sanchis, Ruescas, etc), las cooperativas agrarias (l'Alcúdia, Pilar de la Horadada, Villena, Benifaió, Alginet, Benicarló, etc., y por supuesto la cooperativa de segundo grado que las agrupa, ANECOOP, con proyección en otras regiones españolas; Valsur, otra cooperativa de segundo grado, etc.) juegan un papel muy importante en la comercialización hortícola, con instalaciones de postrecolección y empaquetado realmente notables. También existen algunas empresas productoras y transformadoras importantes como Verdifresh dedicada a cuarta gama, Patatas Vidal, el grupo Bonduelle (que absorbió la firma Frudesa, dedicada principalmente al congelado), etc., pero no hay que olvidar que, por el momento, la producción hortícola valenciana se destina principalmente al mercado en fresco (de la producción total de hortalizas en el año 2005, tan sólo se destinaban a la transformación 63.088t). Como anécdota, cabe decir que existe una cooperativa cercana a la ciudad de Valencia, Unión Protectora de El Perelló, que posee una base productiva principalmente dedicada de hortalizas orientales que expende directamente a supermercados distribuidores de restaurantes chinos en toda Europa.

En el ámbito de la distribución comercial de alimentos, entre los que se incluyen las hortalizas, existen empresas valencianas muy potentes, como Mercadona, Consum, etc., algunas asentadas en otras regiones españolas.

Factores que han influido en la situación actual de la Horticultura valenciana

Aunque sería muy prolijo justificar las causas por las que se ha producido el gran descenso experimentado por la Horticultura valenciana, y además de la tradicional limitación de tierras (por la propia geografía física del territorio), y de aguas con suficiente calidad agronómica (agravada esta última restricción por los diversos casos de intrusión marina en acuíferos litorales, como consecuencia de su sobreexplotación), entre otros cabe citar los siguientes factores:

• Expansión del cultivo de los agrios, que en su avance ha ocupado no sólo tierras cercanas al litoral, antaño destinadas al cultivo del arroz o las hortalizas, sino también zonas interiores e incluso forestales.

• Altísima presión urbanística en las zonas costeras y periurbanas, que reduce directamente el terreno cultivable y compite de forma desigual y ventajosa para las urbanizaciones, por el recurso hídrico y por supuesto por el valor del suelo (un horticultor, por una parcela acogida a un planeamiento urbano, percibe mucho más que por la cosecha obtenida en muchos años o quizás en toda su vida).

• Desarrollo y competencia de otras zonas hortícolas españolas, que se han ido incorporando al sector hortícola español en los últimos 25-30 años.

• Envejecimiento de la población agraria y reducida disponibilidad de mano de obra, lo que se percibe claramente en la presencia significativa de bolsas de inmigrantes que trabajan en las actividades hortícolas, principalmente en la recolección.

• Excesiva presencia del minifundio en las antiguas explotaciones hortícolas, con los problemas de manejo que ello conlleva.

• Reivindicaciones ambientalistas de los marjales litorales como humedales protegidos, que tras el abandono o reducción del cultivo del arroz en ellos, algunos fueron ocupados por cultivos hortícolas en las últimas décadas del siglo XX.

• Otros factores: escasa inversión en el sector, proliferación de virosis, concentraciones de la demanda, reducción global de los precios de venta, falta de rentabilidad en general, etc.

Bibliografia consultada

CAPA (Conselleria d'Agricultura , Peixca i Alimentació).Generalitat Valenciana. "Informe del Sector Agrari Valencià" Años diversos

MAPA (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación). "Anuario de Estadística Agroalimentaria". Años diversos y pag. Web.

MAROTO,J.V. 2004. "Análisis y situación de la Horticultura en la Comunidad Valenciana". Congreso Internacional de Horticultura Intensiva, pp 18-30. CAPA-GV / FRCV.Valencia.